

Rosquères, 23 de Diciembre de 1942.

Srta. Felipa Costabella.

Querida mía: Ayer recibí tu carta del 13, así como tu envío de sobres y papel. Como podrás ver, ya me sirvo de ellos. Sin embargo, sobre todo papel, tengo aún bastante, aparte del bloc que acabas de mandarme, y sobres, precisamente el otro día Jaime logró hacerse con algunos en Perpignan, aunque son muy pequeños y sin engomar. Entre unos y otros, tengo reservas por algún tiempo.

Dentro del bloc, encontré tu tarjeta de felicitación, muy "chic" por cierto. Tu foto en colores me parece magnífica. Estás en ella como debes ser en natural, aunque se olvidaron de que tienes el pelo rubio y los ojos azules. Ése sí podré enseñarla, ¿verdad?

No he vuelto a tener carta de Narciso, ni de Juan. Ahora que son dos, a ver si todavía nos escribirán menos. En cuanto al primero, si está tan elegante como dices con su gabán nuevo, es de suponer que no tardará en tener novia, ni es que lo desea. ¿No has "desentuerto" nada en ese sentido?

Me extraña que me hables de pesimismo, aunque te esfuerces en sobrepujarlo, en estos momentos. Me parece que debería ser todo lo contrario. Ignoro bajo que influencias estás, mas veo que han de ser muy engañosas. No nos falta aún la mitad del camino a recorrer, sino que estamos llegando al fin. ¿Es posible que no te des cuenta? Desde luego, hay que aguardar todavía algunos meses.

Por una nota que leía hace tiempo en el periódico, me imaginaba que mi primo Francisco ingresaría en el Ejército. Vés, por lo que me dices, que no ha sido así, por lo menos hasta ahora.

Contrariamente a lo que supones, no he practicado más, desde que suspendí mi curso, el dibujo. Mi actual trabajo no me lo permite. Después de manejar la azada todo el día, comprenderás que la mano no está muy dispuesta, por la noche, a coger el lápiz. Además, ahora, en invierno, que es cuando se dispone de más tiempo, se tiene frío en todas partes, si no se está junto a la lumbre o en la cama.

Me pides te repita la lección de las "aa". Te voy a dar una regla bien sencilla para saber siempre cómo escribir las. Haces la traducción en catalán, y si la "a" es tónica, señal que es verbo y hay que escribirle "ha"; si es átona (débil o neutra), es preposición, y se escribe "a". Cuando es una exclamación (interjección), entonces se escribe ¡ah!

Hay una frase en tu carta, de la que no quería hablarte, pero a última hora no sé dejar de hacerlo. "Y lo malo es que ya se está cansado de andar solo". Héla ahí. ¿Qué quieres decir con eso? ¿Me causancio me lo atribuyes a mí, o realmente eres tú quien lo sientes? En el primer caso, te aseguro que te equivocas; en el segundo, tendrás que darme una más amplia explicación, te lo suplico. ¡Ojalá no se tratase más que de una torpeza de expresión!

Recuerdos. Invariablemente tuyos,

Ivo